

## **Reforma Inmigratoria en Estados Unidos: Soluciones privadas a problemas públicos**

Por Eneas A. Biglione \*

Pese a la expansión mundial del sentimiento antiamericano, al tratar la temática inmigratoria debemos comenzar reconociendo que los Estados Unidos continúan atrayendo trabajadores provenientes de todo el mundo. Los inmigrantes están deseosos de venir a este polémico país en busca de un futuro mejor. Y debemos también reconocer que en buena parte de los casos inmigran a los Estados Unidos escapando de regímenes políticos socialistas cuyos líderes corruptos han conducido a sus familias a niveles intolerables de pobreza y han acabado con sus esperanzas de un futuro mejor. Pocas personas eligen dejar atrás su patria, sus familiares, sus amigos y todo aquello que forma parte de lo cotidiano de manera libre y voluntaria. Los inmigrantes toman la decisión y se arriesgan a recorrer el largo camino hasta América del norte, muchas veces a cualquier costo, sin conocer el idioma y no importando la distancia, en busca de la seguridad, la estabilidad institucional y la prosperidad económica que se disfrutaban en un país establecido sobre la base del respeto de la libertad individual.

Sin embargo, las regulaciones migratorias vigentes hoy en día, no parecen estar brindando soluciones a los desafíos que los Estados Unidos enfrentan en el siglo XXI. Ya suman casi 12 millones los indocumentados que viven y trabajan informalmente en los Estados Unidos y la referida cifra crece cada día. La urgencia de la reforma inmigratoria debe analizarse desde el punto de vista de las tres grandes necesidades insatisfechas: la mayor seguridad demandada por el congreso americano, los reclamos de las compañías americanas que no consiguen suficientes empleados y los reclamos de los inmigrantes que marchan apelando a la compasión y generosidad del pueblo de los Estados Unidos.

Pero la ambición política y la falta de consenso en cuanto a una misma propuesta, han sido barreras efectivas para alcanzar una reforma del sistema vigente. Y hoy en día las esperanzas de que los legisladores logren un acuerdo son tan pocas que muchos think tanks han comenzado a buscar propuestas alternativas que no requieren discutir el tema inmigratorio y que al mismo tiempo priorizan la satisfacción de las necesidades económicas y de seguridad de la economía americana. Tal es el caso de la propuesta de la Vernon K. Kriebel Foundation, que plantea la creación de un programa de permisos temporales de trabajo para no inmigrantes: <http://www.hacer.org/immigration.php>

Dicha propuesta separa el tema inmigratorio de la problemática laboral, para que a la hora de discutir el referido proyecto en el congreso, los legisladores no deban complicarse el trabajo discutiendo cuestiones inmigratorias que podrían tratarse en un futuro.

Analizando en detalle la propuesta de Kriebler, vemos que en caso de ponerse en marcha, los poderosos incentivos del sistema de libre mercado permitirían obtener las siguientes ventajas:

- Se simplificaría el proceso de control de la frontera México-Estados Unidos combinando modernas tecnologías de vigilancia, guardias fronterizos y un programa de trabajadores temporales efectivo; con lo que se conseguiría mayor seguridad.

- El sector privado en Estados Unidos dejaría de pagar el precio por la escasez de trabajadores por medio de un sencillo proceso de reclutamiento.

- Los postulantes en el extranjero contarían con un método simplificado para conseguir un puesto de trabajo en los Estados Unidos.

Como bien analizábamos antes, un programa de trabajo temporal tiene la ventaja de no requerir que el postulante pruebe su nivel de asimilación a la cultura americana sino que tan solo demuestre que está capacitado para el puesto de trabajo al que busca acceder.

En estos tiempos en que los ciudadanos americanos parecen tener que elegir entre hacer respetar las leyes a rajatabla o satisfacer las necesidades de su compleja y creciente economía, los políticos están comenzando a decepcionar a muchos. Y es tiempo de alcanzar una solución efectiva, tal como la de la Vernon K. Kriebler Foundation, que combine creativamente: tecnología, compasión humana e inteligencia.

\* Eneas A. Biglione es director del Hispanic American Center for Economic Research (HACER) de Washington DC.